La Carraca europea (Coracias garrulus) en el Término Municipal de Elche





ESTUDIO DE LA POBLACIÓN DE CARRACA EUROPEA CORACIUS GARRULUS EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE ELCHE



Sergio Arroyo y Jacobo Rámos

1. INTRODUCCIÓN

Perteneciente a la familia Coraciidae, está compuesta por 12 especies que se distribuyen a lo largo de Europa, Ásia , África y Oceanía. En el Paleártico occidental solamente encontramos a la denominada Carraca europea *Coracias garrulus*, cuya área de distribución durante la época reproductora se extiende de forma amplia e irregular desde la cuenca Mediterránea por el oeste, hasta Asia central por el este. Son reconocidas dos subespecies diferentes, la nominal *garrulus* presente en la mayor parte de su área de distribución y la *semenowi* en el sector más oriental, desde Iraq e Irán hasta las inmediaciones de la cordillera del Himalaya. En nuestra región zoogeográfica se le atribuye el estatus fenológico de estival, realizando la invernada en el África subsahariana, aunque no hay demasiada información sobre dónde la realiza, se describen dos áreas: la de mayor importancia abarca la casi totalidad del continente africano situado al sur del Ecuador, exceptuando a las zonas desérticas de las costas de Namibia. Una segunda zona de invernada, de menor tamaño, se sitúa en una franja que corre a lo largo de las costas de África occidental desde Senegal a Camerún en pleno Golfo de Guinea (Handbook of the Birds of the World).

La población de carracas en España está estimada en al menos 2.039 parejas reproductoras según el Atlas de Aves Reproductoras de España (SEO). En cuanto a su distribución en nuestro país, las regiones donde se extiende de forma más amplia son las

cuencas bajas del Guadiana, Guadalquivir, Tajo y Duero, el Sureste Peninsular (provincias de Granada, Almería y Murcia), además de una zona interior del valle del Ebro entre las provincias de Huesca, Lérida y Tarragona. Por otro lado, se encuentra claramente ausente en las áreas de influencia atlántica. En la Comunidad Valenciana se le considera un nidificante raro con núcleos aislados en el sur de la provincia de Alicante y en Castellón.

La Carraca europea *Coracias garrulus* es un ave estival que se reproduce de forma escasa en la Comunidad Valenciana. La mayor parte de su población en nuestra comunidad nidifica en los palmerales de la zona sur del término municipal de Elche, estando íntimamente ligada su presencia a la disponibilidad de nidos de Pito real *Picus viridis* en palmeras.

En la actualidad la protección legal que goza la especie es diversa. Aunque no está incluida en el Catálogo Valenciano de Especies Amenazadas de Fauna, sí lo está en el Anexo I de la Directiva de Aves de la Unión Europea y en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas como de Interés Especial, aunque el Libro Rojo de las Aves de España (SEO Bird Life) se le cataloga como vulnerable, coincidiendo con el criterio de la U.I.C.N. (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza).

La Carraca es una especie fácil de identificar en el campo, con una envergadura de unos 50 cm, se trata de un ave de complexión robusta del tamaño aproximado de una Grajilla. Presenta un llamativo plumaje con diversas tonalidades azules (aunque bajo determinadas condiciones de luz puede adquirir un tono verdoso), llegando hasta el color violeta de las escapulares y el obispillo, que contrasta con el ocre rojizo del dorso. Tiene la cabeza de un tamaño grande en proporción con el resto del cuerpo y posee un potente pico, con el que captura los insectos que le sirven de alimento. Aparentemente no existe dimorfismo sexual y los jóvenes del año tienen el plumaje del color de los adultos, aunque mucho más apagado y grisáceo.

Se reproduce preferentemente en estepas templadas, zonas de clima mediterráneo de baja altitud (aunque en Marruecos se reproduce hasta los 2.000 m en el Atlas) y caracterizadas por presentar veranos cálidos. En España ocupa ambientes

agrícolas con cultivos extensivos de secano, dehesas y espartales, aunque se le cita también en Extremadura en zonas de regadío como arrozales.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo principal

 Evaluar el tamaño del contingente reproductor de la Carraca europea Coracias garrulus en el Término Municipal de Elche.

2.2 Objetivos secundario

- Determinación de las áreas de nidificación de la especie.
- Detección de impactos en la zona de estudio.
- Propuesta de medidas correctoras.
- Obtención de datos que sirvan al Ayuntamiento de Elche para una correcta planificación del territorio.
- Dar a conocer su asociación con los huertos de palmeras y los usos agrários tradicionales.

3. METODOLOGÍA Y ACCIONES REALIZADAS

La metodología ha consistido en la realización, con una frecuencia semanal, de transectos en vehículo y a pie en huertos susceptibles de albergar parejas reproductoras de Carraca europea *Coracias garrulus*, con localizando los territorios de reproducción , para ser y posteriormente han sido contabilizados y grafiados en una foto áerea de la zona de estudio, las salidas al campo se han aprovechado para la obtención de datos sobre la especie. Además se ha realizado un reportaje fotográfico.

4. PERIODO DE REALIZACIÓN DEL ESTUDIO

Las acciones descritas se han realizado entre el 1 de mayo, fecha de la llegada de las primeras carracas de sus zonas de invernada en África y el 15 de septiembre de 2009, fecha aproximada en el que el grueso de la población ha abandonado nuestras comarcas.

5. ÁMBITO DE ACTUACIÓN

La zona de estudio está grafiada en la imagen adjunta con una línea roja y corresponde al entorno de los parques naturales de El Hondo y Santa Pola al sur del Término Municipal de Elche.



6. MEDIOS HUMANOS Y MATERIALES

Las acciones programadas en este proyecto AHSA han sido llevadas a cabo por un equipo de 3 personas, miembros de AHSA y expertos ornitólogos que disponen de amplia experiencia en la realización de estudios ornitológicos en el sur de Alicante. El transporte se ha realizado en vehículos particulares de los participantes en el estudio, así como el material óptico, fotográfico e informático utilizado ha sido igualmente aportado por ellos.

7. CONCLUSIONES

En el sur de Alicante, una zona de tradición agrícola y profundamente deforestada, la presencia de la Carraca está vinculada a los huertos de Palmera datilera que son especialmente abundantes en el entorno del P.N. de El Hondo o a pequeños grupos de palmeras o ejemplares aislados, siempre y cuando estén horadados con nidos de Pito real en sus troncos. Generalmente las carracas eligen ocupar nidos en huertos de estructura tradicional donde las parcelas cultivables están orladas de palmeras de buen tamaño, o en los bordes de éstos con cultivos de cereal o alfalfa, también tienen una especial predilección por pequeños grupos de palmeras aislados entre zonas cultivadas, barbechos y eriales.

Durante el trabajo de campo en el Término Municipal de Elche hemos detectado la presencia de 22 parejas reproductoras y no ha podido comprobarse su presencia en otros 3 territorios donde había sido localizada en años anteriores. La situación de éstos la grafiamos en la siguiente foto aérea, los asteriscos rojos sitúan los territorios de parejas que han nidificado en 2009 y los amarillos aquellos en los que ha nidificado en años anteriores pero no ha sido posible certificar su presencia en 2009.



En cuanto a la tendencia poblacional, hay un aumento sensible si comparamos esta cifra con las exiguas 2-3 parejas que estimaba en la zona el Atlas de las Aves Nidificantes de la Comunidad Valenciana, pese a que probablemente puede haber influido una mejor prospección de la zona, queda patente un importante aumento, aunque al tratarse de un núcleo con un escaso contingente reproductor, no podemos considerar la zona especialmente relevante para la especie en el ámbito nacional.

Las primeras carracas llegan al sur de Alicante a finales del mes de abril y comienzos de mayo, que al igual que otras especies ornitológicas, en fechas claramente más tardías que sus congéneres de la zona Centro y Oeste Peninsular. Las últimas carracas las podemos observar con sus pollos a finales de agosto, cuando emprenden el retorno a sus cuarteles de invernada en el África subsahariana. Aunque la cita más tardía

que tenemos es del 29/IX/06, fecha en que fue observado un juvenil en el entorno de la puerta norte del P.N. de El Hondo.

En cuanto al comportamiento asociado al cortejo, la acción más llamativa son los vuelos que hacen ambos miembros de la pareja, alzándose a buena altura y cayendo en vertiginoso picado, en ocasiones en barrena, a la vez que emiten su sonoro y prolongado cra-cra-cra que parece acelerarse al final. Este reclamo da nombre a la especie en castellano, ya que recuerda al sonido que produce el instrumento de mismo nombre, utilizado en España en fiestas y procesiones religiosas. Es durante esas exhibiciones cuando es más fácil de localizar las parejas nidificantes, ya que durante el resto del periodo reproductor mantienen una actitud bastante discreta. Otros comportamientos observados en este contexto son el ofrecimiento de cebas del macho a la hembra, y la postura vertical que adoptan ambos miembros de la pareja con anterioridad a la ceba, con sus picos dirigidos hacia arriba y a la vez que emiten su típico reclamo de cortejo. Este ritual ha sido observado con anterioridad a una cópula de la especie, aunque en otras ocasiones ha sido observado sin que haya habido cópula. De todos modos, también hemos observado en una ocasión una cópula sin ceba previa. Durante el resto del periodo reproductor no hemos detectado demasiada interacción entre los miembros de la pareja, solamente los hemos podido observar juntos aunando fuerzas para expulsar de su territorio a visitantes molestos o en ocasiones descansando cerca el uno del otro. Por último, con respecto a las fechas en que las parejas de carraca inician la actividad reproductora, los datos que tenemos parecen indicar que, en general, lo hacen durante los primeros días de junio, aunque hemos observado en una ocasión una cópula a mediados del mes de julio en un territorio que estaba ocupado desde el mes anterior.

La Carraca, al igual que otras muchas especies ornitológicas que instalan sus nidos en agujeros, no construye éste, por lo que depende de la disponibilidad de ellos para poder desarrollar su ciclo reproductor. En la península Ibérica se ha citado su reproducción en una buena variedad de especies arbóreas además de en construcciones y taludes. En zonas donde no hay suficiente disponibilidad de oquedades apropiadas, utiliza cajas nido. En nuestras comarcas, exceptuando dos citas de nidificación en agujeros situados en taludes, seguramente nidos viejos de Abejaruco *Merops apiaster*, (J. A. Sánchez Zapata en Anuario Ornitológico de la C.V. 1995-1997 SEO) los demás han sido detectados en nidos de Pito real (*Picus viridis*) horadados en palmeras datileras

Phoenix dactylifera. No aporta material, por lo que hace directamente la puesta sobre el fondo del agujero que le sirve de nido.

La puesta suele contar entre 4 y 5 huevos, aunque raramente llegan a volar todos los pollos. La incubación dura entre 17 y 20 días, los pollos al nacer carecen por completo de plumaje (altriciales). Éstos abandonan el nido entre los 25 y los 30 días, aunque continúan siendo alimentados por sus progenitores durante al menos tres semanas.

En el sur de Alicante podemos observar a los primeros volantones durante la primera semana del mes de julio, los cuales suelen permanecer en el entorno del nido donde han nacido a la espera de ser alimentados sus progenitores. Sobre otros aspectos de la biología reproductora de la especie no tenemos datos específicos de nuestra zona, no obstante las fechas de las distintas etapas del periodo reproductor están retrasadas sensiblemente con Extremadura, la región ibérica donde ha sido estudiada de forma más exhaustiva la especie. Al parecer, alcanza la madurez sexual entre los 1 y los 2 años.

La alimentación de la Carraca está basada en invertebrados terrestres de mediano tamaño a los que captura desde una atalaya despejada, en ocasiones cables eléctricos, aunque en las palmeras le gusta posarse en los cascabotes (la base de las palmas) de la copa. Las zonas donde capturan sus presas se encuentran a una distancia variable de los nidos, pudiéndose alejar hasta un par de kilómetros de éste, aunque en general no suele superar los 500 metros, haciéndolo preferentemente en cultivos de alfalfa o cereal (que en esta época del año está ya segado) y en barbechos o saladares. Con respecto a las especies de insectos que hemos podido observar que aportan al nido son mayoría los escarabajos, aunque hemos observado también como cebaban a los pollos con grillos, saltamontes o escolopendras.

En cuanto a la interacción con las aves de su misma especie, no podemos sacar conclusiones claras, ya que en ocasiones han sido observadas defendiendo su territorio de forma contundente frente a otras carracas, a la vez que hemos podido observar 3 y 4 ejemplares juntos posados en la misma palmera en territorios de cría y en plena época de reproducción. Pero en general podemos considerar que la especie mantiene un control territorial más o menos definido en torno a su nido que defiende ante vecinos de su misma especie. La distancia entre los nidos es variable y depende de la disponibilidad de

oquedades adecuadas para su instalación, no obstante los nidos más próximos que hemos encontrado no estaban separados entre ellos por más de 300 metros.

Con respecto a su relación con otras especies, cabe destacar que al igual que la Carraca, el Cernícalo vulgar Falco tinnunculus, la Abubilla Upupa epops, el Mochuelo europeo Athene noctua o la Grajilla Corvus monedula, utilizan nidos de Pito real Picus viridis en palmeras para instalar sus nidos, por lo que pueden entrar en competencia con ellas para obtener un lugar donde nidificar. No obstante, con las dos únicas especies que hemos podido observar actitudes hostiles, son con la Grajilla y el Pito real: En varias ocasiones hemos observado como una pareja de carracas ha ahuyentado a grupos de estos córvidos. Como prueba de su aguerrido carácter, comentaremos un episodio de enfrentamiento de las dos especies del cual fuimos testigos, en el cual un grupo que superaba los 25 ex. se acercó a las palmeras donde nidificaban las carracas, llegando algunas grajillas incluso a asomarse al nido donde estaban los pollos, por lo que temimos que llegaran a acabar con ellos y sorprendentemente tras casi 10 minutos de disputa lograron expulsar a los entrometidos córvidos. Consideramos que la relación con esta especie es la más problemática de las relaciones interespecíficas; en ese sentido pese a que las jóvenes grajillas están a punto de volar cuando llegan las carracas al sur de Alicante, la guerencia que mantienen con su territorio de cría durante casi todo el año les hace coincidir y rivalizar en la ocupación de oquedades apropiadas. Abundando en el tema, la carraca falta en algunos pequeños palmerales que a priori ofrecen un hábitat adecuado para ella, que sin embargo son ocupados por grupos más o menos numerosos de grajillas, especie de carácter casi colonial. Por otra parte, sí hemos encontrado zonas de cría de Carraca donde han instalado nidos muy próximos tanto el Cernícalo vulgar como el Mochuelo europeo, sin que hayamos detectado interacciones entre ellos. En cuanto a la relación de la Carraca con el Pito real disponemos de varias observaciones curiosas, obtenidas en dos nidos distintos, en los cuales las carracas acosaban a los pitos reales e incluso se asomaban al nido ocupado por éstos para intentar picotear a los pollos, actitud bastante peculiar ya que en el entorno había diferentes nidos de pito abandonados.

En el sur de Alicante, creemos que la principal amenaza para la especie podría tratarse de la escasez de disponibilidad de agujeros para instalar sus nidos, si tenemos en cuenta que los pitos reales hacen sus nidos en palmeras muertas o enfermas y que

éstas son arrancadas en muchas ocasiones por los propietarios de los terrenos donde se encuentran, podríamos encontrarnos a medio plazo con una carencia de lugares para nidificar que podría limitar de forma importante el mantenimiento de la población de Carraca en nuestras comarcas. En este sentido, se podría plantear la colocación de nidales artificiales, que tan buen resultado han dado en otras zonas desarboladas de nuestro país. No obstante, consideramos que la tendencia de la especie en esta zona, durante los últimos años, es de aumento moderado de su población. Por último, queremos destacar la importancia del regadío tradicional que mantiene entre otros, los cultivos de palmera, cereales o alfalfa, que conforman un ambiente agrícola muy favorable para ésta y otras especies ornitológicas y que tiene un futuro más que incierto debido a la presión urbanística y a los planes de modernización de regadíos.

8. BIBLIOGRAFÍA

- AVILES, J.M. (1999) Distribución de la población nidificante de Carraca Coracias garrulus en España. En Ardeola 46(2). Pp. 223 226. SEO. Madrid.
- AVILES, J.M. (2006) Carraca Europea *Coracias garrulus*. En *Enciclopedia Virtual de los Vertebrados Españoles*. Carrascal, L., Salvador, A. (Eds) Museo Nacional de Ciencias Naturales. http://www.vertebradosibericos.org
- BEAMAN, M. & MADGE, S. (1998). Aves de Europa, norte de África y próximo Oriente. Barcelona.
 - CRAMP, S. SIMMONS E. L. (Eds) (1982). The Birds of Western Paleartic.
- DÍAZ, M., ASENSIO, B. & TELLERÍA, J.L. (1996) Aves Ibéricas Vol. I No Paseriformes. J.M. Reyero Editor.
- FOLCH, A. Gaig blau *Coracias garrulus In* ESTRADA, J., PEDROCCHI, V., BROTONS, L. & HERRANDO, S. (Eds). *Atles dels ocells nidificants de Catalunya 1999 2002.* P.p. 312-313. Institut Catalá d'Ornitologia (ICO)/ Lynx Edicions, Barcelona.
- FRY, C.H. (2001) Family Coraciidae (Rollers) Pp. 342 376 in: del Hoyo,J., Elliot, A. & Sargatal, J. Eds. (2001) *Handbook of the Birds of the World*. Vol. 6. Mousebirds to Hornbills. Lynx Edicions. Barcelona.
- GÓMEZ-SERRANO, M.A., GIMÉNEZ RIPOLL, M., DIES JAMBRINO, B. & MONSALVE DOLZ, M.A. 2000. *Anuario Ornitológico de la Comunidad Valenciana 1995-1997.* Estació Ornitológica de l'Albufera (SEO).Valencia.
- GORDO, O., SANZ, J.J. & LOBO, J.M. Patrones geográficos para la llegada primaveral de aves transaharianas. En QUERCUS nº 280 Pp 16 22. América Ibérica. Madrid.
- MADROÑO, A., GONZÁLEZ, C & ATIENZA, J.C. (Eds) 2005. Libro rojo de las aves de España. D.G.B./S.E.O. Madrid.
- MARTÍ, R. & DEL MORAL, J.C. (Eds.) (2003). Átlas de las Aves Reproductoras de España. D.G.C.N.-S.E.O.
- RAMOS, A. J. & FIDEL, L. (1999). Las aves de los humedales del sur de Alicante y su entorno. Editorial Club Universitario. Alicante.
- SEO/BirdLife. *Atlas de las aves de España (1975-1995).* (1997). Lynx edicions. Barcelona.
 - URIOS, V.; ESCOBAR, J.V.; PARDO, R. & GÓMEZ, J.A. (1991). Atlas de las aves

nidificantes de la Comunidad Valenciana. Generalitat Valenciana.

• VARIOS AUTORES. *Crónica Ornitológica de LA MATRUCA* (Revista de la Asociación de los Amigos de los Humedales del Sur de Alicante, números 1 al 18).

9. REPORTAJE



























